

3361

ATANASIO MELANTUCHE

EL DIA DEL RUIDO

SAINETE LÍRICO

en un acto, dividido en dos cuadros, original

MÚSICA DEL MAESTRO

TOMÁS BARRERA



Copyright, by Atanasio Melantuche, 1914

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1914

4

EL DÍA DEL RUIDO

COPIA JED 4 7 19

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL DÍA DEL RUIDO

SAINETE LÍRICO

en un acto, dividido en dos cuadros

ORIGINAL DE

ATANASIO MELANTUCHE

música del maestro

TOMAS BARRERA

Estrenado en el TEATRO MARTÍN la noche del 7 de
Septiembre de 1914



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.^o

Teléfono número 551

1914

EL DIA DEL MUNDO

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

El día del mundo

A D. Mariano Chicot y Soda,

el primer amigo y el más neto de
los últimos aragoneses.

Testimonio de amistad fraternal
y de profunda gratitud.

Atanasio.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

GALDRUFA (22 años, baturra).....	Pilar Pérez.
RASMIOSA (50 ídem, íd.).....	Nieves González.
PIRINDOLO (15 ídem, italiano).....	Natalia Daina.
CACHORRA (40 ídem, baturra).....	Carmen Daina.
TENDERA (artesana).....	Pilar Perales.
VECINA.....	Dolores Fenalvo.
EL FEMATERO (12 años, baturro de pantalón) ..	Luisa Espinosa.
VENDEDORA (baturra).....	Sra. Fernández.
CHURRERA (ídem).....	Marín.
POSADERA (ídem).....	Antonia Espinosa.
ESPIGADORA 1. ^a (baturra).....	Amparo Armenta.
UNA DEVOTA (no habla).....	Srta. Bejarano.
LINDO (25 años, torero aragonés).....	Salvador Videgaín.
ZURRAPICAS (22 ídem, artesano).....	Antonio González.
VIRUTAS (25 ídem, torero aragonés).....	Sr. Vedia.
MAÑICAS (30 ídem, íd. íd.).....	Recober.
MODOSO (45 ídem, baturro de calzón).....	Mauri-Soler.
UN BATURRO (25 ídem).....	Santa Coloma.
EL SACRISTÁN.....	Mariner.
SEGADOR 1. ^o (valenciano).....	Mariner.
IDEM 2. ^o (ídem).....	Vicente.
CAMINANTE (baturro de calzón).....	Carreras (A.)
UN MUNICIPAL.....	Barta.
UN SEÑORITO.....	Manzano.
UN SOLDADO.....	Suárez.
BATURRO 1. ^o (de calzón).....	Suárez.
CAMPESINO 1. ^o (baturro de pantalón).....	Vicente.
IDEM 2. ^o (ídem íd.).....	Rey.
MONAGUILLO 1. ^o	Niño Fernando.
IDEM 2. ^o	Niña Carriedo.
UN DEVOTO (no habla).....	
Mujeres del pueblo, espigadoras baturras, señoritas, segadores valencianos, baturros, señoritos, artesanos, chicos, etc.	

Pareja de baile: Julia Jurado y Angel Fernando

La acción en Zaragoza.—Época actual

Derecha é izquierda, las del actor



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración á todo foro, representando la plaza de la Magdalena en Zaragoza. Al foro izquierda la iglesia del mismo nombre, con portón con puerta practicable abierta. A la derecha, tienda de vinos que se abrirá en el momento oportuno. Sobre la puerta de la tienda, rótulo perfectamente legible. Cerca de esta casa, otra con balcón ó ventana practicable. Cuando comienza la acción de éste cuadro, empieza á amanecer.

ESCENA PRIMERA

CHURRERA, VENDEDORA, TENDERA, VECINA, DEVOIA, FEMATERO, CAMPESINO 1.^o y 2.^o, SACRISTÁN, MONAGUILLO 1.^o y 2.^o, DEVOTO, MUNICIPAL, y dentro CHICOS y MUJERES. La partitura indica el momento de salida de cada personaje. Al levantarse el telón, aparecerán la Vendedora, en el primer término de la derecha, sentada en un «roscadero» ó canasto de mimbres y cañas, teniendo delante otro igual con higos. La Churrera, con bandeja de madera ó mimbres blancos, con churros, en el primer término de la izquierda, y el Fematero, barriendo el centro de la escena, con una escoba de mimbre negro, sin palo, y con una espuerta ó capazo de palma

Hablado con música

Chur. (Pregonando.) ¡La churrera, calenticos!
Vend. (Ídem.) ¡Al higo fresco, al higo!

Fem.

(Cantando jota y barriendo.)

«Lo que siente un fematero
es que no le den basura,
que le peguen cuatro palos
y que le espanten la burra.» (1)

(Sigue barriendo. Se abre la puerta de la tienda y sale la Tendera. Casi al mismo tiempo, sale la Vecina por el término inmediato y se para junto á la puerta de la tienda.)

Vend.

¡Al higo fresco, al higo!

(Los Campesinos 1.º y 2.º han salido por el primer término izquierda, dirigiéndose hacia la puerta de la tienda, donde quedan parados. El primero lleva una guadaña y el segundo una azada.)

Tend.

Madruga usted mucho.

Vec.

Es pa irme á lavar.

Camp. 1.º (A la Tendera.)

¿Despachas, Celipa?

Tend.

Ahura voy, Pascual.

(Los campesinos entran en la tienda. La Tendera y la Vecina siguen hablando. Salen á la puerta de la iglesia el Sacristán y los dos Monaguillos.)

Sac.

¿Está todo listo?

Mon. 1.º

Todo está arreglao.

Mon. 2.º

¿Hoy habrá propina?

Sac.

¡Calla, propasaol

(Da un pescozón al Monaguillo 2.º y éste hace mutis por la puerta de la iglesia. Comienza á sonar las campanas de la torre, llamando á misa, y casi al mismo tiempo, se oye dentro y lejos, foro derecha.)

Mujeres y Niños (Dentro.)

El novio y la novia
se quieren casar;
por falta de harina
no pueden masar.

(Cuando los chicos y las mujeres comienzan á cantar dentro: «El novio y la novia, etc.», el Fematero hace mutis, corriendo por el último término derecha. Al mismo tiempo, sale por el primer término del mismo lado, la Devota, tipo de artesana, con mantilla, devocionario y rosario; y poco después, el Devoto, baturro, con faja negra y pañuelo del mismo color, y apoyándose en una cayada; ambos cruzan la escena entrando en la iglesia.)

(1) Copla popular.

Chur. Ya viene la boda.
Vend. Es boda de rumbo.
(Entran en la iglesia, el Sacristán y el Monaguillo 1.º)
Vec. Quien puede lo arrastra.
Tend. ¡Viva, viva el lujo!
¡Pacho! ¡Y quien lo trujo!

ESCENA II

DICHOS, el MUNICIPAL y los personajes que componen la siguiente comitiva de boda, que salen por el último término de la derecha

1.º MARIANETA, quince años; con mantilla, portadora de una bandeja grande que contiene: dos panes ó arras de confitería, con los característicos ramilletes; trece monedas de oro y dos velas de cera.

2.º GALDRUFA, baturra, vestida de novia, y á su lado la RAS-MIOSA y CACHORRA (madrina). Detrás de éstas, en filas de tres ó cuatro personajes, van cinco baturras, con vistosos pañuelos de crespón y mantillas, y cuatro señoritas, dos con trajes negros, y otras dos con vestidos claros. Todas ellas llevan mantilla.

3.º ZURRAPICAS, artesano modesto, vestido de novio, con capa del día y sombrero negro blando, de alas anchas. A su lado el LINDO, (padrino) tipo desgarradote, vestido de corto, con coleta caída y bastón con puño de hueso, forma de escuadra. Al otro lado del novio va el TÍO MODOSO, baturro garrido de calzón corto, con la capa doblada al hombro. Detrás de éstos, en filas de á tres, van MANÍCAS y VIRUTAS, toreros; CHICHERO y MOVIDO, baturros; un SEÑORITO con sombrero de paja; un ARTESANO y un SOLDADO de Administración militar. Todos estos personajes van confundidos, para que la comitiva ofrezca un aspecto abigarrado y pintoresco.

Delante de la comitiva y casi entorpeciendo su avance, caminan, en medio de regocijada algarabía, CHICOS y MUJERES del pueblo y el FEMATERO. Todos éstos luchan y hasta se tiran al suelo por coger las monedas y caramelos que arrojan á puñados, la madrina y el padrino. En los semblantes de cuantos forman la comitiva, se refleja la más intensa alegría.

Chicos ¡Viva el novio!
Mujeres ¡Viva el padrino!
Chur. ¡Viva la novia!... ¡Viva la novia!
Vend. ¡Al higo fresco, al higo!
(Entra la comitiva en la Iglesia, y se quedan á la puerta el grupo de comadres y chiquillos y el Fematero. Cesa el toque de campanas. Sigue la música en la orquesta.)

Fem.
Mujeres
Chicos

{ El novio y la novia
se quieren casar...

(Sale el Sacristán con unos azotes ó zorros de cuero, repartiendo leña.)

Sac.

¡Mal criaos, alparceras!

(Sale el Municipal por el último término derecha.)

Mun.

¡Halal! ¡Hala pequeños!

¡Hala á la escuela!

(Repartiendo bastonazos. Las mujeres se refugian en la Iglesia y el Fematero y los Chicos huyen por distintos sitios. El Sacristán vuelve á la Iglesia y el Municipal hace mutis por la primera derecha.)

Vec.

¿Y quién es la novia?

Vend.

Es del Picarral.

Tend.

¿Será la Galdrufa?

Chur.

La misma.

Vec.

¡Ya, ya!

Tend.

El, es zurrapero
de oficio.

Vec.

Cabal.

Vend.

Es el Zurrapicas.

Chur.

¡Güen pájaro está!

Vec.

Tiene más aguante
que un yunque de herrar.

Tend.

Antes de casarse,
ella, le ha dao ya
cuatro calabazas.

Vec.

¡Que barbaridá!
¿Cuatro calabazas
y se va á casar
con la misma?

Tend.

¡Cuatro?.

Vend.

Pues es aguantar.

Tend.

Hay hombres más güenos
que un piazó de pan.

Vec.

Y que paicen mansos.

Tend.

O yunques de herrar.

(Se oyen dentro de la Iglesia rumores que aumentan rápidamente y que degeneran en vocerío y confusión, predominando las lamentaciones de las mujeres y las voces del Lindo; los personajes que se encuentran en escena, sin abandonar sus sitios, hacen los naturales movimientos de extrañeza, primero, y de alarma después.)

(Dentro de la Iglesia.)

Lindo ¡Te has caído, andobales!
Vir. ¡Agua!
Zur. ¡Que no me han entendido! Que no me han entendido!
Sac. ¡Templanza, hermanos, templanza!
Ras. ¡Infame!
Unos ¡Rejolín!
Otros ¡Un tirrimoto!
Ellas ¡Jesús!

(A partir de este momento comienzan á salir de la Iglesia en tropel todos los personajes que componían la comitiva de boda, el Sacristán y los monaguillos, confundidos hombres y mujeres, atropellándose los unos á los otros y desparramándose por la escena, en medio de la más teatral algarabía. Los hombres que formaban en la comitiva, se dan de cachetes y patadas y el Soldado y las Mujeres que intentan poner paz, reciben algunos de los golpes que, á diestro y siniestro y como palo de ciego, reparten los contendientes. Uno de los primeros personajes que salen de la Iglesia, es Marianeta que, arrollada por otros personajes, rueda por el suelo con bandeja, arras, velas y monedas. También son arrollados y derribados cómicamente uno de los monaguillos, un señorito y dos ó tres mujeres, así como la Churrera, que cae sobre su mercancía. Algunos hombres pierden en la refriega los sombreros ó las capas; una mujer pierde el mantón, otras las mantillas y algunas se quedan en enaguas, porque se les ha caído la falda durante la escaramuza. Claro es que algunos tocados de las mujeres quedan convertidos en greñas. El Lindo sale persiguiendo á Zurrapi-cas y propinándole sendos bastonazos. Virutas, el Sacristán y el Soldado, tratan de contener al Lindo, logrando por fin sugetarle. Zurrapicas se refugia entre los demás personajes. El tío Modoso, en el centro de la escena, reparte puñetazos á diestro y siniestro, girando cómica y aparatosamente. Los últimos que salen de la Iglesia, son la Galdrufa, la tía Rasmiosa y la Cachorra, exaltadas y furiosas, sobre todo las dos primeras. Quedan estas tres mujeres en primer término de la izquierda. El siguiente diálogo debe decirse durante la refriega.)

Zur. (Saliendo ya.) ¡Que no me han entendido!
¡Que no me han entendido!

Lindo (Descargando sobre Zurrapicas.) ¡Vaya por ustedes! ¡Vaya por ustedes!

Sac. ¡Paz, hermanos, paz!

Zur. ¡Que no me han entendido!

Lindo (Golpeándole.) ¡Vaya por ustedes!

Cach. ¡Infame!

Gal. ¡Zurraperol!

Ras. ¡Ladrón!

Zur. ¡Que no me han entendido!

Lindo ¡Vaya por ustedes!

Mod. ¡Morros de uval!

Gal. ¡Zurraperol! ¡Facioso! ¡Ay, qué afrenta! ¡Ay, madre, qué afrenta!...

(Presas de un síncope, precedido de varias convulsiones cómicas, cae en brazos de la Rasmiosa y de Cachorra. Algunas mujeres de la comitiva acuden en auxilio de la Galdrufa. Al mismo tiempo ha cesado la lucha y confusión, quedando Zurrapicas á la derecha y el Lindo en el centro de la escena. Cuadro.)

Hablado

Zur. (Dolorido.) ¡Ay, que no me han entendido! ¡Que no me han entendido! ¡Que no me han entendido!

Lindo ¡Vaya por ustedes! (Intentando agredirle.)

Sac. ¡Paz, hermanos, paz!

Lindo ¡Rediosla, qué faena que te has traído, andobales! ¡Esto no se ve en Madrid; porque yo he estao en Madrid! ¡Fuera gente, dejadme solo, que lo mato!

Mañ. Yo lo que este mata, yo lo pico.

Mod. ¿Aun lo quies picar más? Pues si el probetico ya está hecho una albondiguilla.

Cach. ¡Ay, qué falsía!

Ras. ¡Qué afrenta pa mi chica!

Sold. ¿Pero, qué ha sucedido?

Baturro Si yo no m'hi enterao.

Vir. Yo sólo séque he salido rebotao en la suerte.

Mod. Yo, no m'hi enterao del por qué; pero al ver la trifulca que se armaba, hi dicho: «más vale un por si acaso que un pensé que,» y he repartido unos cuantos «por si acasos.» (Acción de repartir puñetazos.)

Sac. Con el puño cerrado, ya lo he visto.

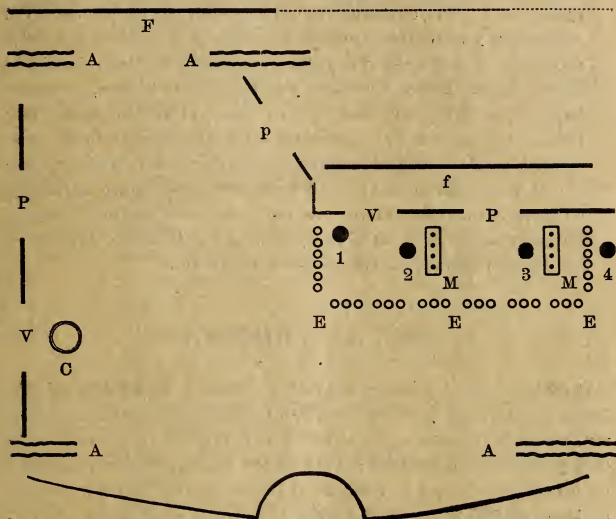
- Señ.** Y esto es de resultas de un «por si acaso».
(Mostrando un tremendo cardenal.)
- Mod.** Usted dispense, pero más vale tuerto que muerto.
- Gal.** ¡Ay, qué afrenta!) (Sigue fingiendo el desmayo.)
- Zur.** ¡Que no me han entendido! Que me dejen hablar.
- Ras.** ¿Qué vas á decir ahora? ¡Granuja!
- Vir.** Que se explicotée el mozo.
- Lindo** Habla, andobales.
- Zur.** Yo, la verdad, venía á la Iglesia, á casarme con mi miaja de escama, porque esa...
- Gal.** (¡Rifeño!) (Sigue fingiendo el desmayo.)
- Zur.** ...Cuando yo la pedí relaciones, antes de decirme que sí, me dijo que no, y dimpués de decirme que sí me dió otras tres calazazas.
- Gal.** (Aparte á la Rasmiosa.) ¡Como tres soles, madre!) ¡Ay, qué afrenta! (Sigue fingiendo el desmayo.)
- Lindo** (Por lo visto la gachí es incierta.) Sigue, andobales. (A Zurrapicas)
- Zur.** Además, me paice que en la sacristía, antes de la cirimonia, han querido chunguearse de mí.
- Lindo** ¿Cuando ha preguntao el mosén que si eras castrense? Si que paice pitorreo la pregunta.
- Sac.** Señores, es de ritual.
- Gal.** (Pues á mí también me ha escamao algo eso de castrense) (Aparte á Rasmiosa)
- Zur.** Por fin, ha llegado el momento.
- Lindo** El de la chipén. (Acción de bendecir.) Y te ha dicho el párroco: «Matías Bellotas y Torcal, ¿quiere usted á Mercedes Perena y Gargallo por mujer y legitima esposa?»
- Zur.** Y entonces yo, hi pensao, digo, si me da la quinta calabaza delante del cura, se va á reir de mí hasta el misal, y hi pensao, digo, como yo no hi de recular pues... á Segura llevan preso y hi contestao: «que lo diga ella antes, que lo diga ella antes.»
(Indignación general.)
- Ras.** Eso es una excusa de pelaire.
- Gal.** ¡Ay, qué afrenta!
- Lindo** Eso es tirarse de cabeza al callejón.
- Zur.** ¿Sí? ¡Pues redíós, á ver si me entienden! (se

- apodera del machete del soldado y empieza á repartir mandobles al aire.)
- Lindo** ¡Que salgan las mulillas! ¡Vaya por ustedes!
(En actitud agresiva y jugando el bastón.)
- Mod.** ¿Otra trifulca? ¡Pues por si acaso! (Comienza á repartir puñetazos y patadas al aire.)
- Sac.** ¡Santa Bárbara bendita! (El Sacristán y los Monaguillos se refugian en la iglesia. Vuelven á sonar las campanas de la torre llamando á misa. El Soldado, Virutas, Mañicas y otros, sujetan al Lindo, que pugna por llegar hasta Zurrápicas. Este sigue dando tajos y mandobles que, cuando más, alcanzan al cesto de la vendedora. Los demás personajes, menos los citados, Galdrufo, Rasmiosa, Cachorra y Mañoso, han huido por distintos términos.)
- Gal.** ¡Yo le araño! (Quiere caminar hacia donde está Zurrápicas, pero le faltan las fuerzas.) ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay, qué afrenta! (Vuelve á caer desmayada en brazos de la Rasmiosa y Cachorra. Sale el Municipal precipitadamente por primer termino derecha.)
- Mun.** (A Modoso.) ¿Ocurre algo?
- Mod.** (Tirándole la teresiana de un puñetazo.) ¡Por si acaso!
- Mun.** (Huyendo.) ¡Esto no es urbano!
- Zur.** ¡A ver si me entienden! (Dando tajos al aire.)
- Lindo** ¡Vaya por ustedes!
- Gal.** ¡Ay, ay, ay, qué afrenta!
(Sigue sonando la campana de la torre.)
(Telón de boca.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

CROQUIS DE LA DECORACIÓN



F=Foro de campo.

f=Forillo de tienda.

P y P=Puertas practicables que cierran de dentro á fuera.

V y V=Ventanas, ídem íd.

p=Postiguillo, ídem íd.

M=Mesas.

1, 2, 3 y 4=Sillas.

A=Arboles.

E=Emparrado.

C=Canasto ó roscadero de un metro de altura por medio de diámetro.

La escena representa un extremo del barrio rural de Zaragoza, denominado el «Picarral». Al fondo telón de campo. A la derecha, primer término, árboles. Desde este término al tercero, casa rústica antigua, con ventana baja practicable y portón de medio punto, practicable también. Junto á este saliente un rótulo con el siguiente texto, perfectamente legible: «Parador de los Valencianos, se da posada». A la izquierda, segundo término, saliente hasta cerca del centro de la escena y dando frente al público, fachada

de una casa de modesto aspecto, con ventana baja practicable, cerca de la esquina y más á la izquierda del actor la puerta, que también será practicable. Desde el lado derecho de la ventana hasta el izquierdo de la puerta (los dos extremos), cruza un frondoso emparrado que será practicable por el lado de la ventana y lo suficientemente firme en este extremo, para que pueda trepar y permanecer sobre el emparrado un personaje. Entre la puerta del Merendero y la ventana, una mesa pequeña de pino y una silla de cuerda, y otra mesa y dos sillas idénticas en el lado izquierdo de la puerta. Entre la ventana y la esquina de la casa, otra silla baja. En el lienzo de pared que da frente al público habrá este rótulo: «Merendero de la Rasmiosa.» La otra pared de esta casa, ó sea, la perpendicular á la batería, tendrá, cuando menos, un metro de fondo. Desde el extremo posterior de este muro arrancará en dirección oblicua al foro, una tapia corta con puerta ó postigui- llo practicable, cuya cerradura jugará por el interior. Arboles en los demás términos de ambos lados. Es de día.

ESCENA PRIMERA

GALDRUFA, RASMIOSA, POSADERA, LINDO, ZURRAPICAS, VIRUTAS, MAÑICAS y CAMINANTE. Al hacerse la mutación aparece rán: Galdrufa sentada en la silla núm. 1, junto á la esquina de la casa y haciendo dobladillo á un pañuelo blanco; Rasmiosa, dentro de la casa, asomada á la ventana; el Lindo, junto á la mesa, sentado en la silla núm. 2, dando la espalda á Galdrufa, escribiendo una carta, y Virutas y Mañicas en las sillas núms. 3 y 4, respectivamente, juegan al tute y empinan con alguna frecuencia un porrón de vidrio verde. El Caminante, con un hatillo de ropa pendiente del palo que lleva al hombro, sale por el foro derecha y se dirige al parador. La Posadera dentro del parador.

Cam. (Desde la puerta del parador.) ¡Ave María! ¡Dueña!... ¡Ah, dueña!

Pos. (Dentro.) ¿Quién?

Cam. ¿Háy posada?

Pos. (Dentro.) ¿Vienen muchas bestias?

Cam. ¡Vengo yo sólo!

Gal. ¡Pues, arrel!

Pos. (Dentro.) ¡Adelante!

(Entra el Caminante en el parador. Se asoma Zurrapi- cas por el foro derecha y avanza cautelosamente algu- nos pasos hacia el sitio en que está Galdrufa. Esta que le ha visto asomar, tose, y con la mano, sin ser vista por los otros personajes, le indica que retroceda.)

- Gal. ¡Ejem, ejem! (¡Rediós, no me entiendes!)
- Ras. ¡Ejem, ejem!
- Gal. ¿Qué te pasa?
- Lindo Gal. ¡Nada, madre; que m'hi tragao un pelo! (Repite la seña á Zurrapicas.) ¡Ejem! ¡Ejem! (Se retira Zurrapicas haciendo mutis por donde ha entrado.)
- Lindo Gal. ¿Tienes anginas ó garrotillo?
- Lindo Gal. Tengo... meningitis.
- Lindo Gal. Esa palabra la he oído yo en Madrid. Pero me paice que esa tos es de algún aire que viene por ese lao. (Se levanta, avanza y mira hacia el foro derecha.)
- Lindo Gal. (Con íntimo regocijo.) (¡Plancha, galán!)
- Lindo Gal. (Volviéndose á su asiento.) (Me ha salido mal la suerte.)
- Vir. Mato, pa cantar veinte en bastos. (Coge la carta de robo y dice.) Y veinte más en copas.
- Mañ. ¡Gachó! ¡Banderilleas por los dos laos!
- Lindo Gal. Lo que no hacen algunos maestricos.
- Lindo Gal. Oye, critica. ¿Estamos de picadillo? Pues lo que haga otro lo hace el Lindo y lo que mate otro lo mata el Lindo.
- Mañ. Y lo que este mate, yo lo pico.
- Lindo Gal. Y yo me lo como.
- Ras. Bueno, á lo que estamos. ¿Has acabao la carta?
- Lindo Gal. Ya he rematao mi faena. Aquí está.
- Ras. Pues lee, pa que se entere esta cardelina (Por Galdrufo.) de lo que decimos á ese pelafustrán.
- Lindo Gal. Ya me figuro que no le convidarán á comer.
- Lindo Gal. Vaya por ustedes. (Lee.) «Inapreciable Matías: Contestando á tu afetisma en la que me pides otra vez la mano de mi hija, hi pensao que seguirás teniendo tan poca vergüenza...»
- Ras. ¡Güen principio!
- Lindo Gal. ¡Sí! Güen principio, pa un juicio por juraos.
- Lindo Gal. «Tan poca vergüenza como el día que hiciste la gabachada de volverte atrás en las mismas barbas del párroco.»
- Lindo Gal. Si es que no le entendimos. ¡Qué ganas de nombrar la sogá!
- Lindo Gal. (Lee.) «...y que no se pinta mi chica pa un morros de uva de tan poca palabra como tú.»
- Lindo Gal. (Y en la burra mando yo.)
- Lindo Gal. Hay unz firma que es la de usté, aunque la hi echao yo, y una rúbrica.

- Gal.** Y hay que romper ahora mismo esa cantárida, porque el destinatario no tiene pulmonía.
- Ras.** Pero tú, ¿ves esto?
- Lindo** Esto no se ve en Madrid. Es decir, que después de haberte quebrao á portagayola, por no decir á porta sacristía, con ignominia y bronca eclesiástica y vecinal, ¿vas á alternar otra vez con el Zurrapicas?
- Gal.** ¡Sí!
- Ras.** ¡Pues no y no!
- Gal.** ¡Pues sí, sí y sí!
- Vir.** ¿Quiés que te la vuelva?
- Gal.** Anda y vuelve á tu padre.
- Lindo** Virutas, al callejón de la neutralidad.
- Gal.** ¡Ea! Ya me canso de escuchar consejos. ¿Qué quiere usted, madre? ¿Qué quieres tú, fenómeno del Portillo?
- Mañ.** (Aparte á Virutas.) ¡Avisa, que le achuchan!
- Gal.** Si no me caso con Zurrapicas, me quedo con aquellas calabazas tan hermosas, que según ustedes, me dió él en la Iglesia. Tengo la sangre requemada de oír cuando voy por la calle:—«¡A esa la dejaron plantada en el altar mayor; á esa la dieron las calabazas con incienso y todo!»—Y yo, que aunque me esté mal el decirlo, soy más astuta que usted, tengo más mano izquierda que tú y mucha sal, muchísima sal, pa envolver á esa mosca muerta, quiero que en el mismo altar del suceso, hínque el pico ese gurrión; reirme de los que ahora se ríen de mí y demostrar que esta paloma, que la creen burlada por un vencejo, sabe herir al gavilán en las alas del corazón.
- Ras.** Todo eso es retórica.
- Vir.** Gachó, ¿cómo se adorna!
- Lindo** Calla, principiante. Eso es simple y vagamente toreo finimista, efetismos de salón ejecutaos á la puerta de un merendero del Picarral.
- Ras.** A mí tampoco me ha convencido.
- Gal.** Pues oiga, madre, á ver si ahora se convence. Yo me quiero casar con él porque le quiero y porque me da la real gana.
- Lindo** Eso ya es una razón que convence á un

carro volcao. Pero como tu madre no es tar-
tana en cuneta, y yo, además de ser primo
hermano tuyo, soy un novillero que ha es-
tao en Madrid, porque yo he estao en
Madrid...

- Gal.** Sí, pa Diciembre; á esterar el ruedo de
Tetuán.
- Lindo** Y, por tanto, he visto muchas cosas; decidi-
mos... (¿Digo bien?) (A Rasmiosa.)
- Ras.** (¡Firme, firme!) (Al Lindo)
- Lindo** Decidimos que esta carta llegue á manos
del destinatario.
- Ras.** ¡Eso, eso!
- Gal.** Eso será lo que tase un sastre.
- Vir.** Va á ser un golletazo.
- Lindo** Propinao por estos dátiles.
- Gal.** Mira, no te cortes. (Se presentan en la puerta del
parador, La Posadera y el Segador 1.º.)

ESCENA II

DICHOS, POSADERA y SEGADOR por el Parador; después PIRIN-
DOLO dentro por la primera izquierda

- Pos.** Ahí los venderán. ¡Tía Rasmiosa!
- Seg. 1.º** ¿Tiene botejones?
- Ras.** Aquí hay de todo.
- Gal.** ¿Qué tal va la siega?
- Seg. 1.º** Mol bien.
- Gal.** Y estos pantaloncicos, ¿son de usté ó son
unas enagüillas de su suegra?
- Seg. 1.º** Son de los que tú quisieras ponerte.
- Lindo** Oiga, tío güeno. ¿Cuándo es la feria de Re-
queña?
- Seg. 1.º** ¡Chél! ¿Y para qué lo quieres saber, si no te
han de contratar? (Entran en la tienda Rasmiosa
y el Segador; la Posadera permanece en el quicio de
la puerta del Parador. Durante el número de música,
vuelven á salir la Rasmiosa y el Segador 1.º, éste con
un botijo grande de dos asas.)
- Pir.** (Dentro canta motivos del número que cantará más
tarde en escena.)
- Mañ.** Bien canta ese franchute.
- Lindo** Si es el de la tierra de los macarrones.

- Pos. Es el mesmo del año pasao.
- Gal. Sí, el Pirindolo, mi amigo.
(Sale Pirindolo por el primer término de la izquierda, con un acordeón.)
- Pir. (Con pícarosca amabilidad.) ¡Signores! ¡Signorina bella! (A Galdrufo.) ¡Sempre bella! E sua manma grosa, sempre grosa, no ha cambiato! E manma posadera... (¡Sempre porca! ¡Uf!) Tampoco ha cambiato; signore, io so...
- Gal. Un principe infeliche, como el año pasao, ya lo sabemos.
- Pir. (Con sonrisa pícarosca.) ¡Sempre bella! ¡Sempre graciosa! Soy figlio... figlio.. non trovo la parola! ¿Cómo dicen en España á los figlios que no son de ley?
- Gal. ¡Pues hijos... sevillanos!
- Pir. ¡Eco! Io so figlio-sevillano del príncipe Pirindolo, muerto en Abisinia. La mía manma, la princesa... ¿Cómo dicen en España á las que son como la mía manma?
- Lindo De entra y sal.
- Pir. ¡Eco! Apenada la princesa de entra y sale, per la muerte del mío papa, se fugó con un tenore de ópera barata, se dedicó al arte para quitarse el suo sufrir y murió en las tablas.
- Lindo Que es la muerte natural de los cómicos.
- Pir. Haciendo *La Traviata*. ¡Oh! ¡Matre infeliche!
- Lindo ¡Pues sabes tú que este príncipe es de buena familia!
- Pir. Io salí de la mía patria per la carretera.
- Gal. Zumbi que zumbi al acordeón. ¿Eh?
- Pir. ¡España! ¡Bello país! Buenas patatas, malas carreteras.
- Lindo ¡Que nos lo digan á nosotros!
- Pir. Españoles son gentiles y espléndidos; españolas son bellas y caritativas. Signores, signorinas: ¿hay algo para el figlio sevillano del infeliche príncipe Pirindolo?
- Vir. ¿Pero sin marcarte una miaja?
- Lindo Brega, hombre, brega un poquico.
- Gal. Canta la Pirindola.
- Pir. Imposible, signorina. No tengo quien me fassa il duo.
- Lindo Que te lo haga ésta.

- Ras. ¡Qué ocurrencia! ¿Qué sabe ella de esas chufflainas?
- Gal. ¿Que no? Si me acuerdo muy bien. ¡Ya verá usté! (Se recoge la falda y se pone un pañuelo blanco á la cabeza, á guisa de teja napolitana.)
- Pir. La signorina Galdrufa haciéndome il dúo.
- Gal. ¡Oh! ¡Qué honore per me!
- Gal. Dale, dale al fuelle.

Música

- Pir. Io mi sono un poveretto
senza casa e senza letto;
io mi sono un poveretto
senza casa e senza letto.
Venderei i miei calzoni
per un sol piatto
di macheroni;
venderei i miei calzoni
per un sol piatto
di macheroni.
Io sono un povero artista
chil mondo corre sin descansar.
Cercando il propio sustento
io ballo é canto io u'so danzar.

- Los dos La tarantella
graciosa é bella
la tarantella
io balleró.
Canzone belle
canzón d'amore
si voi volete
io cantero.

- Pir. Io sono un povero artista
chil mondo corre sin descansar.

- Los dos Ballando tarantella
¡che bella chella!
corbaté u'el petto diletto per té.

- Pir. Tu sei del mio core
l'a morel'a morese
mi manca il tu amor
io mucio di dolor.

- Los dos Tarantella si e cantata
due carlini si e pagata,
tarantella si e cantata
due carlini si e pagata.

Sono allegro o compagnoni
ne comperemo de macheroni,
sono allegro o compagnoni
ne comperemo de macheroni.
¡Ah!

Hablado

Todos ¡Muy bien, muy bien!
Gal. Alguna palabrica se me ha ido, pero... (Se quita la «teja» y coloca la falda como antes de bailar.)
Pir. ¡Sempre bella! ¡Sempre gentile!
Lindo } Toma. (Le dan una moneda.)
Ras. }
Pir. Gracias, signore; gracias, signora. Españoles gentiles; españolas caritativas. Ya tiene para menchar el principe Pirindolo. (Mutis cantando el ritornelo del número anterior. Entra en el parador; detrás la Posadera.)
Gal. Adiós.
Seg. Voy á llevarles agua á mis compañeros.
¡Ben, chiqueta, ben! (Mutis foro derecha.)

ESCENA III

GALDRUFA, RASMIOSA, LINDO, VIRUTAS y MAÑICAS

Vir. ¿No vamos á ver el ganao que nos echan mañana?
Lindo Si no habrán llegao los toros todavía al monte de San Gregorio. Iremos luego.
Ras. No te vayas sin entregar la carta á ese individuo.
Gal. Pero, madre...
Lindo No apeles, Galdrufa. Ahí dentro en el corral estaremos jugándonos otro litro á la rana. Cuando venga tu malogrado pretendiente, avisa, pa darle la misiva.
Gal. Yo no soy alguacililla.
Lindo A los dos sus juego. Rompe plaza. (Indicando á Virutas que entre en el merendero, y entran los tres toreros, detrás la Rasmiosa.) Llévenos unas mañicas.
Ras. Voy. (Mutis por el merendero.)
Lindo ¿Te quedas, eh? (A Galdrufa.) ¡Rediosla, qué diquí tengol! (Mutis por el merendero.)

ESCENA IV

GALDRUFA, luego RASMIOSA

- Gal. ¡Reconcho con mi madre! Se ha empeñado que me quede pa vestir imágenes; porque cualquier mozo se arrima á mí pa decirme: «Envido con ley», después de aquel sucedido. Y si yo no estoy más ofuscada que un mochuelo al sol, como peor puede quedar una moza, es compuesta y sin novio. ¡Reconcho! Por esto, para no quedarme compuesta y sin novio, hago como que vuelvo á dejarme querer de ese mostillo; pero en cuanto me case con él, en cuanto nos echen el yugo, ¡ay! ese va á la compra y enciende el fogón. (Sale Rasmiosa con pañuelo de crespón, puesto de punta y una cesta de mimbre con tapas.)
- Ras. ¡Túl ¿No te moverás de aquí?
- Gal. ¿Dónde va usté, madre?
- Ras. A Zaragoza, á ver si cobro el arriendo del campo. Vuelvo pronto.
- Gal. Vaya usté tranquila.
(Vase Rasmiosa por el foro izquierda.)

ESCENA V

GALDRUFA y ZURRAPICAS

(Cuando Rasmiosa acaba de hacer mutis, sale cautelosamente por el foro derecha Zurrapicas, que explora el terreno y avanza hasta cerca de donde está Galdrufa.)

- Zur. ¿Ya podemos hablar?
- Gal. (¡Hola, el tunante!)
No me busques un nuevo compromiso.
(Me haré la interesante.)
- Zur. Es que vengo á decirte algo importante, mas te prometo ser breve y conciso.
- Gal. Avanza, pues, galán.
- Zur. Quiero decirte
que tu madre...
- Gal. No sigas; lo sabía.

- Zur. Esta mañana ha dicho que accedía.
Gal. Pues ahora por escrito va á decirte...
— en pago á tu chulada de aquel día —
que por donde has venido puedes irte.
(A ver que tal le sienta el encarguito.)
- Zur. (Después de una pausa.)
¿Eso ha dicho tu madre?
- Gal. ¡Sí!
- Zur. (Resignado.) ¡Paciencia!
- Gal. ¿Se resigna? ¡Es decir, me da otro mico!
No me remordería la conciencia
por ponerle... la albarda á este borrico.)
- Zur. ¿Pero, qué dices tú?
- Gal. (Con indignación cómica.) ¿Yo la primera?
¡Quiá, mostillo! Si quieres dilo tú antes.
Una vez se la pegan á cualquiera;
pero no soy juguete de farsantes,
que están siempre detrás de la barrera.
¿Te has enfadado, mañica?
- Zur. Y es muy justo.
- Gal. Es que no sé decir...
- Zur. ¡Ni yo te entiendo!
- Gal. Que por ser tu marido diera á gusto
mi vida, mi salud..
- Gal. (¡Ya va aprendiéndolo!)
Creí que no rompía. ¡Vaya un susto!
¿Has dicho que me quieres por esposa?
Te quiero, sí, te quiero con fatigas.
(Hay que agarrarlo bien.) Oye, mosigas,
No digas otra cosa,
ni te equivoques luego, como antaño,
delante del altar, ¡porque te arañó!
- Zur. Dime qué quieres pa cerrar el trato.
- Gal. Impongo condiciones.
- Zur. Pues dime las que pones.
- Gal. Me gusta el chocolate.
- Zur. Eso es barato.
- Gal. Quiero ser la cajera.
- Zur. Concedido.
- Gal. No ha de ir á la taberna mi marido,
ni al café, ni á los toros, ni á los cines.
- Zur. Ni al trabajo...
- Gal. Galán, no te alucines.
No quiero tiranías
ni pretendo salirme de lo justo.
A trabajar irás todos los días
porque sé que con eso te doy gusto.

Zur. Si te empeñas, tampoco iré al trabajo.
 Gal. ¿Y con qué comeremos? ¡Miá este majo!
 Zur. Visto bueno.
 Gal. ¿De modo?
 Zur. (Muy apasionado.) Que te quiero,
 que me gustas, perica sanjuanera.
 Se cumplirá el programa.
 Gal. Si el torero
 nos lo deja cumplir.
 Zur. Soy una fiera.
 Gal. Es que tiene á mi madre alucinada.
 Zur. Tu madre cederá, y en cuanto al diestro,
 verás tú que estocada
 le larga este maestro.
 A mí ese no me asusta,
 á ese le he de poner un sinapismo.
 Gal. Pónselo en la coleta.
 Zur. Donde sea.
 O esta noche la boda arregla él mismo,
 ó mañana ese diestro no torea.
 Gal. (¡Relaorden! ¡No es un sueño de verano!
 ¡Ya me veo en la iglesia con el yugo!
 ¡Ya mi ramo de azahar veo lozano!
 ¡Ay, Virgen del Portillo!
 ¡Ya veo que he pescao á este besugo
 y lo veo tirando de soplillo!)

ESCENA VI

DICHOS y el TÍO MODOSO, por el foro derecha. Trae una gran bota
 de vino y un saco, vacíos, al hombro

Mod. ¡A la paz de Dios!
 Zur. ¡Hola, tío!
 Gal. ¿Qué trae de bueno el tío Modoso?
 Mod. Vengo á traer los toricos pa la corrida de
 Zaragoza. ¿Y qué hay, sobrino, se güelva á
 arreglar la boda ú qué?
 Zur. Ahora no quiere su madre.
 Mod. ¡Je, je, je! ¡Relaindía! Esto es cosa de risa;
 cuándo no por unos, por otros; paicís á los
 de Lumpiaque. ¡Je, je, je! Aún me acuerdo
 de los puñetazos que repartí aquella maña-
 na. ¡Je, je, je! Yo no sabía qué pasaba...
 pero, por si acaso! ¡Por si acaso! (Acción de

- repartir puñetazos.) Y el Lindo también, también repartió leña.
- Gal. ¿El Lindo? Ese es ahora el pior, el que aconseja á mi madre.
(Entra en el merendero llevándose el saco y la bota vacíos, para salir en seguida con ellos llenos.)
- Zur. ¿Por qué será eso?
- Mod. Está bien claro. Porque tú eres sobrino mío. ¡Nos tiene una tirria á todos los de esta ganadería de Egeal... No ha podido cortar una oreja de casa. Dice, que todos los toros que le elijo yo son como los zapatos de aguador, de dura.
(Sale Galdrufo con un talego lleno de las cosas antes mencionadas, y la bota llena de vino.)
- Gal. Siempre está malimponiendo á mi madre.
- Zur. Y no se mueve de aquí.
- Mod. Pues espantarruciarlo, por si acaso. (Acción de repartir puñetazos.)
- Zur. Eso es lo que te decía hace poco. Hay que cortarle la coleta.
- Gal. A tirón, pa que no le brote otra vez, ¿eh?
- Zur. ¡Mejor!
- Zur. No me entiendes, mujer. He querido decir que tengo un plan pa espantarle. ¿Usté, nos ayuda, tío Modoso?
- Mod. Aquello que yo pueda...
- Zur. Pues hecho.
- Gal. A ver lo que has discurrido, pimpollo.
- Zur. Esta noche, después que haya pasao el tren correo, cuando la casillera esté descuidada, cierro yo la barrera de este camino, (Por el primer término izquierda.) y ya no hay paso por ahí, como no sea saltando el riego.
- Mod. Y ese riego no lo salta ni el *Chicorro*.
- Zur. Usté, al mismo tiempo, saca los toros de la venta y, en lugar de llevar el encierro por la carretera, trae usté los toros por este camino. (Señalando hacia la derecha.)
- Gal. ¡Ay, qué bien!
- Zur. Y cogemos al Lindo entre la espada y la pared.
- Mod. Lo cogemos entre los toros y la acequia.
- Gal. Lo cogemos hecho una sopa, porque se tira al riego de cabeza, en cuanto le achuchen los toros. ¡Ay, cómo voy á gozar!

- Mod. Y se pone malo del berrinche.
 Gal. Y del remojón.
 Zur. Y no vuelve por aquí.
 Gal. ¡Ay! ¡Relaorden! Ahura que pienso; no ha vuelto mi madre de Zaragoza, y si la cogen los toros en el camino...
 Zur. Miel sobre hojuelas.
 Gal. ¡Reconcho!
 Mod. Este quiere decir, que si la cogen en la carretera, no la cogen aquí.
 Gal. ¡Qué agudico-es usté! Lo mismo hubiera dicho la burra del Amparo.
 Mod. Y no cogiéndola aquí, en casa, no les abre la puerta á las víctimas y tendrán que aguantar la embestida en el camino. ¡Ja, ja, ja! ¡Qué discurrimiento! (Pausa.) Pero, no puede ser, no puede ser lo que vosotros querís. ¡Yo no gasto bromas con los toros!
 Gal. Si no es broma; si la cogida del Lindo puede ser de verdad.
 Mod. Pues por eso, porque la cogida puede ser de verdad, no puede ser.
 Zur. (Suplicante) ¡Tío, eche usté los toros por aquí!
 Gal. Traígalos sin cuidao, que hay en casa vendas y balsámo.
 Mod. Eso ya es otra cosa; porque como soy hombre de conciencia, teniendo vendas á mano... me voy... (Coge el saco y la bota.)
 Gal. Que no le vean. ¿Echará usté los toricos, eh?
 Mod. ¡Qué discurrimiento! ¡Es mucho gravel! (Medio mutis foro derecha.) Hi pensao una cosa. Que no nos oigan.
 (Van hasta el foro derecha Galdrufo y Modoso. Zurrápicos va á la puerta del merendero donde queda escuchando.)
 Gal. (En voz baja.) Diga usté. (Modoso habla á Galdrufo al oído.) ¡Je, je, je! Comprendido.
 Zur. (En voz baja.) Que no me entero. (Modoso habla al oído á Galdrufo.)
 Gal. ¡Je, je, je! ¡Reconcho! ¿En Tarazona?
 Mod. (En voz baja.) Sí, en Tarazona.
 Gal. Y lo que yo me discurra. ¡Sí, sí!
 Zur. (En voz baja.) ¡Que no me entero!
 Mod. Ahora te lo diré. Vamos.
 Zur. Volveré luego. Espérame en esa puerta.
 (Vanse tío Modoso y Zurrápicos, foro derecha.)

Gal. ¡Los mato! ¡Je, je, je! En Tarazona. ¡Los mato!

ESCENA VII

GALDRUFA, LINDO, VIRUTAS y MAÑICAS

Lindo (Dentro.) ¡Sois unos chancas!
Gal. ¡Ya salen estos! Conviene disimular.
Vir. (Saliendo los tres del merendero.) Has ganao por chiripa.
Lindo He ganao, porque domino la rana mejor que las medias verónicas. Pero para que veáis quien es vuestro matador, os convido á merendar. Pedir lo que queráis.
Vir. Pa mí y pa este, unas magricas.
Mañ. Y un litrico pa este y pa mí.
Lindo Y pa menda, unas torticas, una copa de Escatrón y la sonanta.
Gal. (Y luego te daré yo el postre. Te va á sentar como un tiro. (Entra en el merendero,)

ESCENA VIII

LINDO, VIRUTAS y MAÑICAS

Vir. Y, mañana ¿qué?
Lindo Mañana llego al yo morrillo, mañana quedamos como las rosas.
Mañ. Según como sea el ganao.
Vir. Luego veremos los toros en la venta.
Lindo Sean como sean, mañana llego yo al morrillo.
Vir. Se me ocurre una idea.
Mañ. ¿Cuala?
Vir. Es muy mala idea, pero se me ocurre.
Lindo ¡Esplánate, redios! ¡
Vir. ¿Habrá elegido la corrida el tío Modoso? (Movimiento de espanto del Lindo y de Mañicas.)
Lindo ¿Que ha elegido los toros el tío Modoso?... ¡Aparta de mí ese cáliz!
Mañ. ¡No me hagas pensar en las naranjas, gachó!
Lindo Cada toro que me elige ese tío, es pa mí equivalente á un auto de prisión.

Mañ. ¿Itamos á tener esa pata?
Lindo Más vale que no.
Mañ. ¿A qué pensar en cosas tristes?

ESCENA IX

DICHOS y GALDRUFA, que sale del merendero con todo lo pedido

Gal. ¿Vas á cantar jotica ó flamenco?
Lindo Lo que hi aprendido en Madrid.
Mañ. ¡Ele que te cuele!

Música

Lindo En Madrid las señoritas
van de pesca á Recoletos,
y es su caña el abanico
y los ojos los anzuelos.
Cuando algún pollo distinguen
de esos que van con buen fin,
las pescadoras de novios
dicen con el cebo así:

Sígame usted.

¡Ay! pique usted,
porque estoy en estado
de amar.

Y acérquese,
porque mamá
también quiere
un pollito pescar.

(Baila el Lindo.)

Vir. (Hablado.)
Ahura tú, Galdrufa.

Lindo (Idem.)
Alternas en la juerga.

Gal. (Idem.)
Por darus gusto...

Mañ. (Idem.)
¡Ele que te cuele!

Gal. Hoy se cazan los maridos
igual que las codornices,
con reclamo, y á la espera
en paseos y jardines.
Cada niña hace más fuego
con los ojos que un fusil,

y las madres, el engaño
con reclamo, hacen así

¡Ay, cuál caerá!

¡Ay, cuál caerá!

¡Ya se acerca á la jaula
el pichón!

¡Ay, cuál caerá!

Niña, atención,
ten cuidado, no te falle
el pistón.

(Baila Galdrufa)

Vir.

Mañ.

}

¡Cuál caerá!

Pique usté.

¡Ole ya!

¡Ole ya!

Pique usté.

¡Cuál caerá!

(Bailan Galdrufa y el Lindo.

que á la caza y la pesca de novio

¡ay, que con las niñas salen las mamás.

Todos

Pique usté.

¡Cuál caerá!

etc., etc.

(Bailan todos.)

Hablado

Lindo

¡Qué ángel y qué alegría tenemos la gente
de coletal!

Gal.

Hacéis bien en divertirlos. ¿Quién sabe lo
que os puede ocurrir mañana?

Lindo

He dicho que mañana llevo al morrillo.

Gal.

Sí, pero el que torea, no está libre de una
cornada. ¡Ahí va esa!

Lindo

¡Gachíl! ¡No me acibares la existencia!

Vir.

Dejaros de cosas tristes. Vamos á ver el
ganao.

Gal.

No sus molestéis. Vais á perder el tiempo y
la caminata.

Lindo

¿Por qué?

Gal.

¡Si no me acordaba! (Ahora es la mía.) Ha
estao aquí el tío Modoso, el mayoral. (Movi-
miento de alarma en los toreros.)

Lindo

¿A qué ha venido ese... morabito?

Gal.

A lo de siempre, á traer los toros pa la co-
rrida.

- Vir. ¿Pero viene él con los toros?
Gal. Y él mismo los ha elegido.
Lindo ¡El! ¡Aparta de mí ese cáliz!
Mañ. ¡Ya le había dao á éste esa ideal
Lindo ¡Pues le podía haber dao la fiebre amarilla!
Vir. (Al Lindo.) Conformidad. Después de todo, ya sabes lo que te cuesta.
- Lindo (A Virutas.) Sí; salir por la puerta de la mo-
jama, siete días de arresto y ciento veinti-
cinco pesetas de multa. (Hay precedentes.)
- Mañ. No hay que amilanarse.
Lindo ¡Si no me amilano! Vamos á ver cómo es-
tán de trapío.
- Gal. (Trampa alante.) No se pueden ver los toros.
Lindo ¿Están indispuestos... ú qué?
Gal. Están encerraos en el corral, porque venían
desmandaos.
- Mañ. ¿Desmandaos? ¡Malol! ¡Malol!
Lindo Es que yo tengo derecho á ver los toros que
he de matar mañana.
- Gal. Pues á mí me ha dicho el tío Modoso que
sólo abre la puerta de la venta á tres per-
sonas.
- Lindo ¿A tres personas? ¡Natural! Uno, dos y tres.
El matador... (Por él.)
- Vir. El peón de confianza. (Idem.)
Mañ. Y el picaor de confianza. (Idem.)
Gal. No, señor.
Lindo Si no somos nosotros, ¿quiénes son esas tres
personas? ¡Recapacita!
- Gal. Una el médico, otra el practicante y otra el
cura.
- Lindo ¿Solos?
Gal. Con el botiquín y los Santos Oleos.
Lindo ¿Hay peste bubónica en la Venta?
Gal. Hay un vaquero herido mortalmente.
Vir. ¿Ha habido hule?
Gal. Tres cornadas. Una aquí. (Llevándose la mano
al costado.) Otra aquí. (Señalando al pecho.) Y la
otra... (Dónde será el sitio más grave?) Y la
otra... aquí. (En la frente.)
- Lindo. ¡Rediosla! Lo ha hecho astillas.
Gal. Como que me paice que han tenido que en-
colarlo.
- Lindo (¿Traerá ese toro mal arate?) ¿Y dices que
iba desmandao ese pájaro?

- Gal. Sí. Y es el mismo que en otra escapada mató al cartero peatón de Val de Abajo.
- Lindo (¡Y yo que pensaba recibir... sólo un aviso!)
- Gal. Paice que sus habéis quedao pensativos.
- Lindo Un poco parásitos, pero es la tarde, que está pesada.
- Gal. Te advierto que el tío Modoso dice que tú tienes la culpa de la desgracia de ese vaquero.
- Lindo ¿Yo?
- Gal. Sí. Como vas diciendo por los cafés que siempre te echa lo más malo de la ganadería porque te opones á que su sobrino Zurrapicas se case conmigo... (¡Anda, fuma!)
- Lindo Yo te diré. Yo no hago más que aconsejar á tu madre.
- Vir. ¿Ves tú? ¿Cuántas veces te he dicho... no te metas en nada, que vives del público?
- Gal. Pues el hombre, pa desmentirte que te tiene tirria, te ha escogido pa mañana lo más florido de la ganadería.
- Lindo ¿Y en ese ramillete viene esa rosa que ha clavao las espinas al vaquero y al peatón?
- Gal. Pa que demuestres tú serenidá.
- Lindo Pero con una fiera que engancha hasta los peatones, ¿cómo voy á demostrar mi serenidad? ¡Como no sea resistiendo la cural...
- Gal. Y vaya un nombre el de ese toro... *Quitamoños.*
- Mañ. ¿Será alusivo?
- Lindo ¡*Quitamoños!* ¡Sí que es un nombrecito pa un debut ó pa una alternativa!
- Gal. (¡Ya están modorros de miedo! Ahora el mandaico.) También viene otro toro que te alegrarás mucho matarlo ahora.
- Lindo ¿Por qué?
- Gal. Porque es uno que te dejaste vivo. (Tacto de codos entre Virutas y Mañicas.)
- Lindo ¿Que me dejé?...
- Gal. ¡Como los peces! ¡Vivito, vivito!
- Lindo ¿Cuándo?
- Gal. El año pasao.
- Lindo ¿Dónde?
- Gal. En Tarazona.
- Lindo ¿En Tarazona?... ¿Cuál de ellos?
- Gal. El negro careto.

- Mañ.** ¡El de los naranjazos!) (A Virutas.)
Vir. ¡No, que fué el de los ladrillazos!) (A Mañicas.)
Lindo ¡El «Siempre-vivo»! ¡El «Siempre-vivo»!
(¡Ese toro es mi madgyar!)
- Gal.** ¿Pero qué te pasó con él?
Lindo Pues me pasó, que cuando tocaron á matar, pesaba yo noventa kilos, y me quedé, me quedé... que cuando salieron los mansos, se me llevaba la brisa. Catorce veces contemplé el Moncayo á vista de pájaro.
- Gal.** Te tomarían en el pueblo por un franchute de esos que han descubierto la aviación.
Lindo El que me ha tomao por volátil es el mayoral.
- Mañ.** ¡Así le den garrampas!
Lindo Pero no sabe él que al Lindo le sobran recursos para que ese «Siempre vivo» muera mañana de una en las agujas.
- Vir.** ¿Estás seguro?
Lindo ¡Sí, porque he pensao cedértele á til
Vir. ¡Chico; quita, quita! ¡Yo mis banderillicas y mi capica y la gloria pa tú!
- Gal.** ¡Sí, porque tú vas mañana á la Gloria!
Lindo Donde voy ahora mismo es á casa á indisponerme repentinamente, porque yo soy mator de novillos, no soy aperitivo de fieras corruptas.
- Gal.** (Ya llevan la estocada. Este estorbabodas pone esta noche bandera blanca.) (Vase por el merendero.)

ESCENA X

LINDO, VIRUTAS y MAÑICAS

- Vir.** De modo que si estás dispuesto á indisponerte repentinamente, mañana no habrá corrida?
- Lindo** Que contraten al Cid Campeador ó al Petróleo Chico.
- Vir.** ¿Al Petróleo Chico?... ¿Petróleo?... ¡Ah! (Manifestación de suprema alegría, demostrada con una cómica excitación.)
- Lindo** ¿Qué te pasa? (Alarmado.)
Vir. (Muy contento.) ¡Que me ha dao una ocurrencia, que me ha dao una ocurrencia!

- Lindo Pues te dan las ocurrencias lo mismo que los calambres.
- Vir. Esos pájaros no van mañana á la plaza.
- Lindo ¡Ay, Virutas de mi alma! Siempre he dicho que el Patatero á tu lao, es un golfo de ca-pea. Explana.
- Vir. La Venta donde están los toros tiene un pajar.
- Lindo El más grande de estos contornos.
- Vir. Y dice el refrán que «no hay iglesia sin cam-pana, ni pajar sin ventana».
- Lindo No divagues, que anhelo llegar al desenlace.
- Vir. A las diez de la noche ya duermen todos por aquí; cortamos en esos cañares una caña larga, le atamos á la punta un puñao de bro-za ó esparto seco...
- Lindo ¿Es que vamos á quitar telarañas? Sigue, si-gue; que anhelo llegar al desenlace.
- Vir. Vamos, sin que nadie nos vea á campo tra-viés, hasta la ventana trasera del pajar, apli-camos un místico al puñao de broza...
- Lindo ¡Rediosla, andobales!
- Vir. Metemos la mecha por la ventana, huímos por el otro camino...
- Lindo Y á esperar en Zaragoza á que mañana pa-sen por nuestras puertas los *bistés* de toro y el cadáver del tío Modoso. (Pequeña pausa.)
- Mañ. No es mala idea.
- Lindo No, no es mala idea... pa ir á la cárcel por incendarios.
- Vir. Las cosas resultan según se hacen.
- Lindo En fin, entre que mueran los toros al horno ó que muera yo de peritinitis... ¡Vamos á ma-durar el plan! ¡Rediósla qué cabeza tienes! (se sientan los tres alrededor de la mesa número 2. Al mis-mo tiempo se abre el postiguillo de la tapia y sale Gal-drufa sigilosamente. Los toreros hacen como que con-tinúan en voz baja una conversación muy animada.)

ESCENA XI

DICHOS, GALDRUFA y ZURRAPICAS

- Gal. ¿Habrá venido y se habrá vuelto á marchar? Ahí viene Cupido.

(Sale Zurrupicas por el foro derecha, llevando envuelto en un periódico un cencerro de cabestro.)

- Zur. ¿Estás sola?
Gal. Sí. Habla bajo, que están ahí esos.
Zur. ¡Ya verás luego qué paso llevan!
Gal. ¿Está todo arreglao?
Zur. Sí.
Gal. Vendrán los toros, ¿eh?
Zur. Te digo que está todo arreglao.
Gal. ¡Cómo me voy á reir de ese estorbabodas!
Zur. Escucha el plan. (Siguen hablando en voz baja. Galdrufa hace manifestaciones de regocijo.)
Lindo ¿Aprobao?
Vir. } Aprobao.
Mañ. }
Lindo ¿En cuanto pase el tren correo?
Mañ. ¡En cuanto pase el tren!
Lindo Esto no se ve en Madrid. (Siguen hablando.)
Gal. Lo que no discurre un pastor no lo discurre un mico.
Zur. Toma, y ten cuidao no vaya á sonar. (Entrega el cencerro á Galdrufa.) Adiós, hasta que pase el tren. A ver si tienes serenidad. (Vase foro derecha.)
Gal. (¡Repuñales, qué cosas tiene que hacer una moza pa enganchar marido!) (Vase por el postigillo de la tapia que quedará cerrado.)
Vir. Pa que tenga más gracia, diremos, cuando nos vayamos de aquí, que tenemos miedo á los toros.
Lindo Te advierto que eso de que tenemos miedo se lo creen.

ESCENA XII

GALDRUFA, PIRINDOLO, POSADERA, LINDO, VIRUTAS, MAÑICAS, SEGADOR 1.º y 2.º, CAMINANTE, BATURROS 1.º, 2.º y 3.º, ESPIGADORA 1.ª, Coro de Espigadoras (baturras), Coro de Segadores (valencianos.) Como habrá ido anocheciendo, al comenzar el número de música que sigue, será de noche

Música

Espigadoras (Dentro, foro derecha.)
Caminico del puente,
puente de piedra,

- siguen para ir á casa
las rabaleras.
- Segadores** Hermosas baturricas
no corrais tanto,
que son vuestros amigos
los valencianos.
- (Salen á la puerta del parador Pirindolo, la Posadera
y el Caminante.)
- Espigadoras** (Más cerca.)
Al segador no teme
la espigadora.
- Segadores** Y el segador va siempre
tras las hermosas.
- (Salen alegremente á escena por el foro derecha, las
Espigadoras con pequeños haces de miés, los Segado-
res 1.º y 2.º, el coro de Segadores y los Baturros 2.º y
3.º con herramientas del campo. Es de noche.)
- Espigadoras** El Grao, el Miguelete.
Segadores La Seo, el Arrabal.
Espigadoras La torre de la Lonja.
Segadores Las torres del Pilar.

Hablado con música

- Espig. 1.ª** Adiós, guapos.
Seg. 2.º Adiós, ramillete de azahar.
Seg. 1.º ¡Chél! ¿Pero no bailamos una jota?
Espig. 1.ª Por nosotras, ya se enfria.
Lindo Aquí hay sonanta. (Entrega la guitarra al Baturro 1.º Saca la posadera un candil encendido y lo cuelga cerca de la ventana del parador.)
- Pir.** Io tengo il mío acordeone.
Bat. 1.º Oye, *musiur*; aquí la orquesta. (Se sientan sobre el canasto, Pirindolo con el acordeón en primer término, y detrás el Baturro 1.º con la guitarra. Sale Galdrufa con un velón de Lucena encendido y lo pone sobre una mesa.)
(Baila la pareja.)
- Tenor ó tiple** En Aragón y en Valencia
cantó la jota Aben-Jot,
y por eso los dos reinos
cuna de la jota son.
- Coro** Si vas á Remolinos,
compra allí sal de flor;
que la sal más salada,
es la sal de Aragón.

De Aragón es la jota
que se debe bailar,
á compás, á salticos,
separaos y con sal.

Tenor ó tiple Un querer, quiere un querer;
y un querer quita la vida,
cuando el querer se le tiene
á una desagradecida.

(Bailan el valenciano y la baturra, Galdrufa y el Lindo
(marcando éste suertes del toreo.) Virutas, Mañicas y
Pirindolo, sin pareja.)

Coro

A la riquitriqui
á la riquitricó,
dame un besitiqui
con tu botiquicó.
Dame un besiticó
con tu boquitiqui,
á la riquitricó.
que me muero por ti.

Hablado

Espig. 1.^a Hasta mañana, chés.

Seg. 1.^o Adiós, mañicas.

Seg. 2.^o ¡Viva Aragón!

Espig. 1.^a ¡Viva Valencia!

Lindo ¡Y viva Madrid! ¡¡Porque yo he estao en
Madrid!!

Pir. ¡Que viva tutti! E tutti contenti.

Espigadoras (Al mutis, con música.)

A la riquitriqui
á la riquitricó,
dame un besitiqui
con tu boquiticó.

(Mutis por el foro izquierda. Al mismo tiempo hacen
mutis por el primer término del mismo lado los Batu-
rros 2.^o y 3.^o Entran en el parador Pirindolo, la Posa-
dera, que se lleva el candil, el Caminante, el Batu-
rro 1.^o y los Segadores 1.^o y 2.^o y el coro de Segado-
res. Retira Galdrufa de la escena el velón y la guitarra.
Queda la escena completamente á oscuras. Cierra
Galdrufa por dentro la ventana del merendero.)

ESCENA XIII

GALDRUFA, LINDO, VIRUTAS, MAÑICAS, SEGADOR 1.^o y 2.^o
Luego ZURRAPICAS y MODOSO

- Mañ. ¡Vaya una noche!
- Vir. Más oscura que un chiquero.
- Lindo No se ve ni á firmar un contrato. ¡Rediosla!
- Vir. Mejor pa nuestro plan.
- Gal. (Sale del merendero.) ¡Paice que tarda mi madre! (Se sienta en la silla de la derecha.)
- Lindo Ni viene ella, ni el frescales de Zurrápicas, pa hacerle entrega de esta carta de ahuequen.
- Gal. ¿Zurrápicas? (¡Ya te dirán de misas!) ¿Zurrápicas? Ya estará durmiendo como un bendito.
- Lindo Ese ya no vuelve por aquí; porque yo soy un señor de su mayor respeto, porque me tiene miedo. (Sale Zurrápicas por la derecha con gran sigilo. Lleva un envoltorio como el que entregó antes á Galdrufa; avanza cautelosamente hasta Galdrufa, tirándola de la blusa.)
- Gal. ¡Ay! (Al sentir el tirón. Movimiento de alarma en los toreros. Zurrápicas desaparece rápida y sigilosamente por el foro izquierda.)
- Lindo ¿Qué ha pasao?
- Gal. No sé si ha sido rata ó ratón. (¡Vaya un modo de avisar!)
- Vir. ¡Ni que hubíá sido un toro!
- Seg. 1.^o ¡Ché! Ahí dentro no se puede dormir de calor. (Sale del parador.)
- Seg. 2.^o (Que sale con el 1.^o) Es mejor aquí, como todas las noches. (Se tumban á la puerta.)
- Gal. ¡Que ustedes descansen!
- Lindo Cuidao con los muelles del somiere.
- Gal. ¡Y mi madre sin venir! (¡La va á coger el estrapalucio por ahí cerca y se va á asustar!)
- (Se oye por la derecha el ruido de un tren que se acerca, pasa y luego se aleja, y el silbido de la máquina.)

Música en la orquesta

(Entre los toreros se cruzan miradas y gestos de inteligencia. Galdrufa también exterioriza, aparte, una grata emoción.)

Hablado

- Gal.** (¡Fin de la tauromaquia!)
- Mañ.** (¿Qué hacemos, tú?)
- Lindo** Ni pensarlo. A tostar al enemigo. (El Segador 1.º ronca.) Mira, Galdrufa, nosotros lo sentimos mucho; pero nos vamos á descansar. (Se levantan los tres toreros.)
- Gal.** (Contrariada.) ¿Qué, os vais? ¡Repuños! (¡Mi gozo en un pozol!) ¿Y me dejais sola? ¿Pero no aguardas á entregar la carta á Zurrapicas?
- Lindo** ¡Mañana será otro día! (¿Llevas cerillas?)
- Vir.** ¡Natural!
- Gal.** (¡Y se van sin cogernos! ¡Qué lástima!) ¡Que no ha venido mi madre! ¡Que me quedo solica! (Suplicante. Los tres toreros se dirigen paulatinamente al foro derecha, haciendo las oportunas paradas.)
- Mañ.** Enciérrate si tienes miedo. (Rie.)
- Lindo** Que nosotros tenemos que dormir pa estar fuertes pa matar esos monstruos que nos ha escogido el tío Modoso. ¡Je! ¡Je!
- Gal.** (¡Pero qué hace ese hombre!) (Ronca el Segador.)
- Vir.** Y que fieras como esas infunden. ¡Je! ¡Je!
- Lindo** Tú no sabes el miedo que les tenemos. ¡Je! ¡Je!
- Gal.** (¡Y no vienen!) (Se oye dentro foro derecha lejano sonido de cencerros. Se paran los toreros y dejan de reir. Sigue roncando el Segador. En el semblante de Galdrufa comienza á reflejarse la alegría, que va aumentando á medida que aumenta la alarma en los toreros.)
- Lindo** (¡Eh!)
- Vir.** (Escuchando.) ¡Gachó!
- Gal.** (Con alegría.) (¡Sí!) (Va á la puerta del merendero.)
- Lindo** (Alarmado.) No alarmarse.
- Mañ.** ¿Será otro tren?

- Lindo** ¡Quimeras noturnas! ¡A tostarlos! (sigue el ruido del cencerro.)
- Vir.** ¿Oyes? (Ronca el Segador. Se oye más cerca el cencerro. Los toreros inician un discreto movimiento de retroceso y no pueden disimular la contrariedad.)
- Lindo** ¡Que lo parecen!
- Vir.** ¡Pa mí que son!
- Gal.** (Con alegría.) ¡Ya vienen! (Se sienta alarmado el Segador y escucha. Aumenta el ruido de cencerros.)
- Mod.** (Dentro foro derecha lejos.) ¡Toro!
- Lindo** ¡Eh!
- Mod.** (Lejos.) ¡Quitamoños!
- Lindo** ¡Rediosla! (Los toreros se mueven más intranquilos.)
- Seg. 1.º** (Al 2.º) ¡Ché! ¡Que vienen els bous!
- Seg. 2.º** (Incorporándose.) ¿Son bous ó vaques?
- Seg. 1.º** Quédate á mirarles las orejas. (Entra corriendo en el parador y tras él el Segador 2.º Galdrufo ha llegado poco á poco sin ser vista por los toreros á la puerta del merendero.)
- Mod.** (Más cerca.) ¡Siemprevivo! ¡Quitamoños!
- Pos.** (Dentro del parador.) ¡Cierra la puerta!
- Lindo** ¡Su madre!
- Mod.** ¡Que van desmandaos!
- Toreros** ¡¡Desmandaos!! (El primer impulso de los toreros es refugiarse dentro del parador, pero se estrellan contra la puerta que ha sido cerrada violentamente por dentro cuando el Modoso ha dicho: ¡Que van desmandaos!
- Gal.** ¡Ay! (Chillón, prolongado, esteriorizando alegría. Entra en el merendero y cierra la puerta con estrépito. Los toreros que han querido acogerse á este segundo refugio del merendero se lo encuentran también cerrado, y locos de miedo huyen Virutas y Mañicas por primer término izquierda tropezando con las mesas. El Lindo derriba la mesa de la derecha, quedando el tablero hacia el público y ocultándose tras él. Sale Modoso por la derecha, portador de un cencerro que hace sonar con irregularidad y violencia y dando algunos golpes en el suelo con el palo grande que usan los vaqueros, al mismo tiempo va diciendo:)
- Mod.** ¡Siemprevivo! ¡Quitamoños! (Llega á la esquina del merendero y, sin ser visto por el Lindo, hace sonar el cencerro casi encima de éste y le pincha con el palo y golpea contra la mesa como imitando los golpes de derrote de toro. El Lindo, al sentirse tocado, sale á gatas como perro con cohete en rabo y se re-

fugia debajo de la mesa de la izquierda. El Modoso se retira foro derecha diciendo: ¡Toro! ¡Quitamónos! agitando el cencerro, cuyo sonido se apaga poco á poco. El Lindo permanece inmóvil boca abajo y después de breves instantes de silencio, dice con voz débil:)

Lindo ¡Ay, Doctor! ¡Me ha dejao hueco! Que lleven este escapulario á mi madre. (Sigue otra pausa muy breve, se abre poco á poco la ventana del merendero, asoma sonriente Galdrufa, escucha y dice en voz baja.)

Gal. ¡Ni los rabos! ¡Me paice que me caso! (Cierra la ventana silenciosamente. Se abre la ventana del Parador y asoman la cabeza, primero Pirindolo y después la Posadera.)

ESCENA XIV

LINDO, VIRUTAS, MAÑICAS, PIRINDOLO, POSADERA, SEGADORES 1.^o y 2.^o, CAMINANTE

Pir. (Asomando la cabeza por la ventana.) ¡La tempesta es finita! (Se abre la puerta del Parador y salen cautelosamente por orden: Segador 1.^o, Pirindolo, Segador 2.^o, Caminante, este con un candil encendido. La Posadera permanece asomada á la ventana. En el preciso instante que salen estos personajes, da el Lindo señales de vida, se incorpora tembloroso y se lleva las manos á la cabeza, pecho y espalda, como dudando de su perfecto estado de salud.)

Lindo ¡No me conozco! ¿Lo sabrá el de «El Ena, na, nano?» Esto no se ve, ve, ve, ve, en Madrid.

Cam. Ahí se mueve un herido.

Seg. 1.^o ¡Che!

Lindo (Quedando sentado del susto y poniendo la mesa á guisa de barrera.) ¡To, to, to, ro! (Movimiento de alarma en los otros, que se reponen en seguida y se acercan á la esquina del merendero.) No se alar, alarmen. ¡Je, je! No ha sido na, na, na, na, nada. Me he hecho yo mismo el qui, qui, qui, quite.

Cam. Paice que te has asustao.

Lindo Je, je.

Seg. 1.^o ¿Te has quedao tartamudo?

Lindo De ri, ri, ri, rísa. ¡Je, je!
 Pir. ¡Gentile! ¡Gentile!
 Seg. 2.º ¡Che! ¿pero era toro ó vaque?
 Vir. (Dentro.) ¡Ayl
 Cam. ¿Otro herido? ¡Rediós, qué redota!
 Vir. (Dentro.) ¡Ayl
 Pir. Infeliche. (salen primer término izquierda Virutas y Mañicas. Virutas lleva vendada la cabeza con un pañuelo.)
 Lindo Yo os creía en Za, za, Zaragoza.
 Mañ. Si estaba cerrada la barrera del paso.
 Vir. Y como no había salida me he tenido que tirar al riego. ¡Y no tenía agua! ¡Ay, qué hondo es ese riego! Me he dormido en el aire y he despertao del criemazo.
 Mañ. ¡Je, je! Yo he sido más vivo. Cuando he visto que me cogía, me he subido á un árbol.
 Pir. ¡Gentile! ¡Gentile!
 Lindo Yo no me he an, an, me he andao por las ramas; lo he dao un can, can, can, can, cam. bio en la misma cu, cu, cu, cu, cuna. Mi serenidá me na va, va, va, valido. Pero en mi vida he estado más cerca de los pi, pi, pitones.
 Pos. ¿Y la Galdrufa?
 Lindo Se habrá muerto del susto. La falta de costumbre.
 Pir. ¡Tan bella!...

ESCENA XV

DICHOS, GALDRUFA, RASMIOA. Luego ZURRAPICAS, MODOSO

Ras. ¡Galdrufal ¡Hija mía!
 Gal. (Abriendo la ventana.) ¡Ay, madre, qué miedo!
 Ras. Pero, ¿qué pasa aquí?
 Cam. Que ha habío corrida, sin moscas y sin candil.
 Pir. Pero tutti bonno, tuttí sano é molto gentile.
 Seg. 1.º Que se han desmandao los toros.
 Ras. (Asustada.) Repacho. ¿Dónde están?
 Lindo No se asuste que estoy yo aquí.
 Ras. ¡Mía si volvieran!
 Lindo ¡Je, je! Tendría gracia.
 Vir. Pa morirnos de risa.

Seg. 1.º ¡Che, que no tornen! (Se oyen cencerros por el primer término izquierda. Pánico general.)

Lindo ¡Mi madre!

Vir. ¡Agua!

Pir. ¡Madonna!

Ras. ¡Auxilio! (Todos corren á refugiarse en el Parador. El Caminante, en su huida, apaga y tira el candil, quedando otra vez la escena á oscuras. Consiguen ganar la puerta del Parador, Pirindolo, Rasmiosa, el Caminante y los Segadores. Virutas, que ha sido el único que no ha tomado la dirección de la puerta del Parador, intenta ganar la ventana del mismo, pero la Posadera le da con las hojas en la nariz cerrando. Aumenta el ruido de cencerros.)

Pos. (Cerrando.) ¡Ay! (Virutas, loco de miedo, se mete dentro del canasto, dejando fuera los pies. El Lindo y Mañicas han intentado huir por el foro derecha, pero en aquel preciso instante, suena otro cencerro por dentro; estos retroceden despavoridos. Mañicas aparta el cesto y se tumba entre este y el muro del Parador. El Lindo, que ha tomado la dirección del merendero, intenta colarse por la ventana que permanece abierta, pero Galdrufa suena dentro otro cencerro, da el Lindo un salto atrás y en el paroxismo del canguelo, exclama.)

Lindo ¡Los toros en la cocina! ¡¡Esto no se ve en Madrid!! (Trepas por el emparrado y se tumba sobre él con los pies hacia el centro de la escena. Sin armar ruido estrepitoso, pero sonando los cencerros con la irregularidad é intermitencia consiguientes, salen á escena, casi al mismo tiempo, Galdrufa, por la puerta del merendero; Zurrapias por el primer término izquierda. Modoso por el foro derecha. Los tres se ríen silenciosamente y se reúnen debajo del emparrado. Decece el ruido de los cencerros.)

Zur. (En voz baja.) Pa que presumas. (Haciendo sonar su cencerro.)

Mod. ¡Polvo subis toreribis! (Idem.)

Gal. ¡Me caso! ¡Me caso! (Idem.)

(El Lindo saca la cabeza por encima del emparrado, se apercibe de lo que debajo ocurre y dice.)

Lindo ¡Aquí no hay más toro que yo! (Se muerde los dedos y se tira del pelo.) ¡Voy por catorce años y un día! (Se dispone á bajar del emparrado sin que le vean los otros. Se abre la ventana del Parador silenciosamente y se asoman los Segadores, el segundo armado de escopeta.)

- Seg. 1.^a** Debajo del empujado se ve el bulto.
- Seg. 2.^o** ¿Pero es toro ó vaque?
- Seg. 1.^o** Dispara y tumba lo que sea. (Dispara el Segador 2.^o cuando el Lindo está descendiendo del empujado. El Lindo cae del empujado, se levanta y en seguida da un salto hacia la derecha y queda tambaleándose. Virutas, dentro del canasto, rueda hacia la izquierda todo lo posible y queda pugnando por salir de su envoltorio. Mañicas sale despavorido á unirse con el Lindo. Galdruza y Zurrupicas, asustados, dejan caer los cencerros y el Modoso da al aire palos de ciego.)
- Gal.** ¡Ayl! ¡Rejolín! (Se lleva las manos á la nalga.)
- Zur.** ¡Tate!
- Mod.** ¡Por si acaso! ¡Por si acaso!
- Ras.** (Dentro.) ¡Mi hija! ¡Hija mía! (Se abre la puerta del Parador y salen corriendo Rasmiosa, Pirindolo, el Segador 1.^o y Caminante, llevando este el canil encendido. Mañicas y el Segador 1.^o, sacan á Virutas del canasto.)
- Seg. 1.^o** ¡Che! ¿Ibas á poner banderillas en cesto?
- Gal.** ¿Qué bromicas gastan con las escopetas!
- Seg. 2.^o** ¿Pero era toro ó vaque?
- Lindo** Era una ganadería de... gua, gua, guasones, y yo mato á ese hecerro. ¡Vaya por ustedes! (Intenta agredir á Zurrupicas, que se parapeta detrás de la mesa. Modoso se interpone entre el Lindo y Zurrupicas defendiendo á éste.)
- Mod.** ¡Alto! Escucha, Lindo. Lo pasao, pasao y perdona la bromica.
- Lindo** Usted es un guasón, pero ese...
- Gal.** (Aparte á Zurrupicas.) ¡Cuida los morros, mañol!
- Lindo** Ese...
- Mod.** Perdona ú te echo mañana de verdad el «Siemprevivo.»
- Lindo** ¡Lagarto, Lagarto! ¡Señores, me ha dao una razón de peso!
- Mod.** ¡De seis años y cuarenta arrobas!
- Mañ.** Oye, tú, fantesioso; el cam, cambio se lo habrás dao á la pa, parra.
- Lindo** No me nombres más la corridita.
- Vir.** Con otra como esta nos llevan al abono de Madrid.
- Lindo** Tú, á tus banderillicas y á tu capica.
- Cam.** (Mirando á los toreros, compasivo.) ¡Rediós, qué redotal!
- Zur.** Señá Rasmiosa, todo ha sido por...

- Ras. ¡Sí! ¡Otorgo! ¡Sois tal para cuall
Gal. (¡Cayó el pez en la remanga!)
Vir. (Aparte al Lindo.) Haz algo por quedar menos
malamente.
- Lindo (Les voy á tirar una ventaja que los voy á
dejar bizcos.) Pa que vean ustedes que no
les tengo rencor, volveré á ser el padrino.
- Pir. E io faré música il giorno nupciale.
Gal. (A Pirindolo.)
Aquí el día de la boda
se llama *el día del ruido*.
Y habrá jotica.
- Ras. (A Zurrapicas.) Y paella.
Seg. I.º Yo pago.
Lindo (Al público.) Y yo les convido. (Telón.)
Gal.

FIN DEL SAINETE

OBRAS DE ATANASIO MELANTUCHE

- S. H.**—*Recorrido* cómico-lírico, en un acto y seis cuadros, música de los maestros Tremps y Aula. (1)
- Siempre Heróica.**—*Recorrido* cómico-lírico, en un acto y cinco cuadros, música del maestro P. Echegoyen. (1)
- El Olivar.**—Zarzuela de costumbres aragonesas, en un acto, dividido en tres cuadros, música de los maestros Serrano (J.) y Barrera. (Segunda edición). (1)
- Jaleo nacional.**—Revista cómico-lírica en siete cuadros, música de los maestros Calleja, Lleó y Serrano (J.) (2)
- Danze baturro.**—Zarzuela de costumbres aragonesas, en un acto, dividido en cuatro cuadros, música del maestro Isaura. (1)
- La vara de alcalde.**—Zarzuela de costumbres aragonesas, en un acto, dividido en cuatro cuadros y un intermedio, música del maestro Barrera. (Segunda edición).
- «Ideícas».**—Zarzuela baturra en un acto, dividido en cinco cuadros, música del maestro Barrera.
- El golpe de Estado.**—Opereta en un acto, dividido en tres cuadros, inspirada en el asunto de una obra extranjera—música de los maestros Giménez y Vives. (2)
- La manzaná de oro.**—Opereta fantástica en un acto, dividido en cinco cuadros, música de los maestros Calleja y Barrera. (3) **PUTA**
- El hijo de Budha.**—Opereta de gran espectáculo en un acto y cinco cuadros, música de los maestros Valverde (hijo) y Calleja. (3)
- La tajadera.**—Zarzuela baturra, en un acto, dividido en tres cuadros, música del maestro Barrera. (Segunda edición).
- ¡Cómo cambean los tiempos!**—Recorrido histórico-bufo local, música de los maestros Barrera y Ventura. (2)
- La luna del amor.**—Opereta bufo-fantástica en tres cuadros, música de los maestros Calleja y Barrera. (3)
- Junto al ribazo.**—Entremés en verso.
- La Pirula.**—Zarzuela en dos actos, divididos en cuatro cuadros, música del maestro Calleja.
- Eva.**—Opereta en tres actos (arreglo castellano), música de Franz Lehar. (Segunda edición).
- El día del ruido.**—Sainete lírico, en dos cuadros, música del maestro Barrera.

(1) En colaboración con Gregorio García-Arista.

(2) En colaboración.

(3) En colaboración con Gabriel Briones.

3370

Precio: UNA peseta

50 POR 100 DE AUMENTO